

ETAPAS EN LA CULTURA DE SEGURIDAD



Gestión Seguridad

Conscientes de que en toda actividad existen riesgos de accidentes, las empresas los someten a un procedimiento de análisis y evaluación, para que una vez definidas y aplicadas las medidas de control, previo a las operaciones, se puedan ejecutar las tareas de manera segura; sin embargo a pesar de ello, en ocasiones se presentan accidentes. Cuando ocurren este tipo de eventos, durante el proceso de la investigación es muy común que nos planteemos las siguientes interrogantes:

¿Existió adecuada Supervisión? ¿El análisis de riesgos de las actividades fue completo y preciso? ¿Existió baja percepción del riesgo? ¿Existió exceso de confianza?, entre otras. En la práctica, la investigación y análisis de los accidentes determina las causas básicas, sin embargo, es difícil llegar a esas causas cuando se plantean preguntas como las relacionadas con la percepción del riesgo y el exceso de confianza. Entonces analicemos, ¿Cuándo nuestras investigaciones llegan a determinar que una falta en el cumplimiento de un programa de mantenimiento preventivo de un equipo, o el no dar cumplimiento al plan de parada de planta extendiendo el periodo de trabajo antes de la parada programada ha sido causa básica? ¿Que el ejercicio de inducción previa a ingreso del trabajador o contratista no se realizó adecuadamente por la premura para ejecutar el trabajo ya que se necesitaba cumplir los plazos de una actividad? ¿Qué un supervisor por desconocimiento o incumplimiento de las políticas, estándares o procedimientos autorizó ejecutar una tarea sin cumplir con los requerimientos indicados en el análisis de riesgos? ¿Qué en el contrato para la ejecución de un servicio o una obra no se especificaron adecuadamente los requisitos de estándares a cumplir en materiales y equipos?

Cuando los accidentes ocurren, se hace claro y evidente la gran importancia que tiene el sistema de gestión de seguridad para la empresa; cuando por consecuencia de un accidente ocurre una fatalidad, las consecuencias incluso podrían afectar la sustentabilidad del mismo negocio.

Es incontable el número de empresas que han pasado por esta situación y es entonces, con la ocurrencia de un accidente fatal o muy grave, cuando se cuestionan los esfuerzos o las acciones que han realizado para prevenir los eventos no deseados. Es lógico que deseen aprender del hecho negativo, en este caso el accidente, mediante los resultados de las investigaciones y análisis de los mismos, sin embargo, debido a falta de experiencia de los equipos de investigación, del uso de metodologías no adecuadas o a la falta de aplicación de conceptos sistémicos en el proceso de investigación, con frecuencia los resultados de las investigaciones terminan centrándose en causas que en realidad son consecuencias de causas más profundas, en muchos casos no logran identificar las causas raíces o básicas, con lo cual se continúan presentando eventos similares.

Al revisar detalladamente estos ejercicios de investigación y análisis de los accidentes podemos caer en cuenta de que tal vez las empresas detectan que su sistema de gestión de seguridad en realidad no lo es, que tiene parte o la totalidad de los elementos de un sistema pero que no opera como tal y además que a pesar de estar cumpliendo con los requisitos legales en materia de seguridad, no son suficientes para lograr que en la organización esté establecido un entorno que, no sólo permita sino que además incentive la operación segura por parte de cada uno de los integrantes de dicha organización.

Sin embargo, este es el camino más largo y tortuoso ya que para llegar a él hemos pasado por una o varias amargas y costosas experiencias, ese es el camino de la reactividad, el que sin darse cuenta, sin hacerlo de manera consciente han escogido innumerables organizaciones. Existe otra vía, la del camino proactivo, el camino de la identificación, valoración y reforzamiento del Sistema de Gestión con pensamiento y visión verdaderamente sistémica.

Para ello es necesario que realicemos un diagnóstico de nuestro sistema que nos permita identificar las fortalezas y oportunidades de mejor del mismo y enfocar esfuerzos en el establecimiento y mantenimiento de una sólida cultura de comportamiento preventivo en la cual se logre el compromiso de establecer las interrelaciones necesarias dentro de toda la organización a fin de obtener un sistema que cumpla con los requisitos legales, y que además su funcionamiento asegure una operación segura y confiable en la prevención de accidentes.